

# ★ Colaborador de la semana:



## Rosa Leonicia Suarez Bowie

Regional San Andrés y Providencia  
Trabajadora Social en el  
Centro Zonal Los Almendros  
39 años en el ICBF



Miss Rosita, es como la conoce toda la comunidad y compañeros en el ICBF. Nació en la isla de San Andrés hace 64 años. Se graduó de bachiller en el Instituto Bolivariano y es en ese momento donde inicia su hermosa historia en el ICBF Regional San Andrés y Providencia a los 16 años de edad. Cuenta con mucha gracia que en esa época como no había muchas exigencias legales, era su señora madre, quien reclamaba sus honorarios, trabajando en el programa PINA.

Luego de esa bonita experiencia se fue a Bogotá a estudiar Trabajo Social en la Universidad Social Católica La Salle, se especializó en Gerencia Social en la Universidad Simón Bolívar y en Administración Educativa en la Universidad Santo Tomás.

Durante estos casi 40 años de trabajo en el ICBF, se ha desempeñado en varios cargos como Trabajadora Social del equipo del sistema de responsabilidad penal, defensoría de los conciliables, directora regional encargada en varias oportunidades, al igual como coordinadora encargada. Así mismo representa a la entidad en el Comité Interinstitucional de Víctimas, Comité Interinstitucional de Trata de Personas y es la Coordinadora de la Red Protejamos en el Departamento Archipiélago.

Miss Rosita es muy querida en la comunidad de San Luis, sector tradicional que la vio crecer y es conocida por su gran espíritu de servicio a quien lo necesita, tal cual como ella misma dice “siempre estoy disponible para aquellas personas que están en situación disociables o pues necesitan alguna orientación o refugio”. No tiene hijos biológicos, pero según su cuenta, tiene ya 15 ahijados aproximadamente.

Es de familia de navegantes, su abuelo paterno hizo parte de la Armada Nacional y por eso soñó toda la vida ser parte de esa emblemática institución del país y fue hasta 1999 que logró vincularse. Hoy en día ostenta el título de Capitán de Corbeta y habla con orgullo y felicidad que ha estado en el Buque Gloria y en el Independiente, en ésta última embarcación resalta una anécdota que recuerda con cariño, ya que se encontró con el militar más antiguo, quien fue compañero de su abuelo y juntos estuvieron en la Guerra del Perú.

En su tiempo libre le gusta cocinar y curiosamente no le gusta comer mucho. Leer es parte de sus hobbies favoritos, además de estar siempre disponible para aquellas personas que en circunstancias difíciles requieren de un apoyo, herencia que tiene de su familia porque desde niña siempre le enseñaron a estar comprometida con la parte social y era común que en el patio de su casa estuvieran niños y niñas jugando o en alguna actividad.

Ya a pocos meses de pensionarse, quiere continuar con el compromiso social de ayudar a la comunidad y para ello está organizando una fundación para la vida, con el propósito de rescatar a los niños y/o niñas antes de que sean abortados y así continuar con la protección de los niños, niñas y adolescentes de su territorio insular.